

valor es elevado (ya que se trata de un acuífero multicapa), es un hecho que el grueso de la explotación se realiza a través de sondeos poco profundos (inferiores a 100 m) que captan el acuífero pontiense y que éste presenta un espesor medio de sólo 75 m. Según esto existe una seria amenaza de que este nivel acuífero se quede seco y sea necesario ir a acuíferos más profundos (Jurásico y Cretácico) con el consiguiente coste económico adicional que ello supone.

5. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

1.º) Es absolutamente necesario que se cree una concienciación realista de las posibilidades de la Unidad Hidrogeológica de Albacete y dejar de pensar que bajo la llanura manchega subyace un mar perenne de agua dulce.

2.º) Las fuertes explotaciones realizadas en el último decenio, han provocado descensos continuados en los niveles piezométricos que en algunos puntos han superado los 40 m (de 1974 al 1987). Las generosas precipitaciones caídas de 1987 a 1990, han cambiado la tendencia descendente por la estabilizadora, no faltando en algún caso, también, la tendencia ascendente moderada. Sin embargo, no hay que olvidar que durante el primer período considerado, las reservas se han visto disminuidas en 3.000 Hm³.

3.º) En el caso, no deseado, que se vuelva de nuevo al descenso de niveles, los usuarios deberán saber que los sondeos que realizasen tendrían que alcanzar grandes profundidades (superiores a los 300 m), pues el acuífero superior del Pontiense se habría secado (sólo tiene un espesor medio de 75 m) y sería necesario captar los del Jurásico o Cretácico.

Por otro lado, la estructura en "teclas" del acuífero podría independizar unos sectores de otros.

4.º) Confiamos que el sentido común de las gentes y la entrada en vigor de la Nueva Ley de Aguas, que establecerá Comunidades de Usuarios del acuífero, hagan que la sobreexplotación de la Unidad Hidrogeológica de Albacete, sea sólo una "pesadilla" pasada, ocurrida entre 1974 y 1987.